mediodía á un punto intermedio del camino, un ventorro, en donde se detuvieron á comer, reanudando la marcha á las tres de la tarde. Tenían intención de pernoctar en St., pasando antes por B. (1), para llegar al siguiente día á la feria de M., situada á unos 6 kilómetros del primer punto indicado. A la mañana siguiente fué T. (nombre del aldeano acomodado), encontrado gravemente herido y sin sentido en la cuneta de la carretera de L. á B. El herido, que logró recobrar el conocimiento al siguiente día, declaró que en compañía de sus dos amigos salió á las tres de la tarde del mesón ó ventorro de L. Durante el camino sus acompañantes comenzaron á hablar de la epidemia de glosopeda, que por entonces padecía el ganado, y de la posibilidad de que por tal motivo se suspendiese la feria, razón por la que creían conveniente informarse de lo que hubiere acerca del particular en una aldea situada á poca distancia de la carretera; rodeo innecesario al decir de T., puesto que de igual modo pudieran haberse informado en cualquier posada del camino, pues los que viven en la carretera están mejor enterados de estas cosas que los que viven apartados de ella. Extrañándole á T. la insistencia que hacían para llevar á cabo el rodeo, pensó que quizá sus compañeros de viaje trataran de verificar, sin que él se enterara, alguna venta de ganado, y por discreción no quiso ponerles ningún obstáculo, diciéndoles que fueran ellos á la aldea y que mientras tanto él seguiría andando despacio por la carretera para dar lugar á que los otros dos le alcanzasen y se reuniesen de nuevo: así lo hizo, pues, en parte; mas viendo que sus compañeros se retrasaban mucho, sentóse en

(1) Estas letras, como comprenderá el lector, se refieren á poblaciones de Stiria, que el autor ha creído conveniente no designar sino por iniciales.

(c) 2009 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación